



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:
La huella del amor en Magdalena**

**AUTORA:
Mejía Moreira, Nicole Guilliana**

**Componente práctico del examen complejo previo a la
obtención del título de
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TUTORA
Psic. Cl. Cárdenas Barragán, Germania Paulina, Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador
28 de febrero del 2018**



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente **componente práctico del examen complejo**, fue realizado en su totalidad por **Mejía Moreira, Nicole Guilliana**, como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTORA

f. _____
Psic. Cl. Cárdenas Barragán, Germania Paulina, Mgs

DIRECTORA DE LA CARRERA

f. _____
Psic. Cl. Galarza Colamarco, Alexandra Patricia, Mgs.

Guayaquil, a los 28 del mes de febrero del año 2018



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Mejía Moreira, Nicole Guilliana**

DECLARO QUE:

El **componente práctico del examen complejo, La huella del amor en Magdalena** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 28 del mes de febrero del año 2018

LA AUTORA

f. _____
Mejía Moreira, Nicole Guilliana



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **Mejía Moreira, Nicole Guilliana**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución el **componente práctico del examen complejo, La huella del amor en Magdalena**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 28 del mes de febrero del año 2018

LA AUTORA:

f. _____
Mejía Moreira, Nicole Guilliana

INFORME DE URKUND

URKUND	
Documento	LA HUELLA DEL AMOR EN MAGDALENA - NICOLE GUILLIANA MEJIA MOREIRA.doc (D35880221)
Presentado	2018-02-23 16:56 (-05:00)
Presentado por	nicolemejia93@gmail.com
Recibido	germania.cardenas.ucsg@analysis.orkund.com
Mensaje	LA HUELLA DEL AMOR EN MAGDALENA - NICOLE GUILLIANA MEJIA MOREIRA Mostrar el mensaje completo
	0% de estas 14 páginas, se componen de texto presente en 0 fuentes.

TEMA: La huella del amor en Magdalena.

ESTUDIANTE: Nicole Guilliana Mejía Moreira.

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

ELABORADO POR:

Psic. Cl. Paulina Cárdenas Barragán, Mgs.

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. GERMANIA PAULINA CÁRDENAS BARRAGÁN, Mgs.
TUTORA

f. _____

PSIC. CL. ALEXANDRA PATRICIA GALARZA COLAMARCO, Mgs
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. FRANCISCO XAVIER MARTÍNEZ ZEA, Mgs.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. _____

PSIC. CL. TATIANA ARACELY TORRES GALLARDO, Mgs.
DOCENTE REVISOR

ÍNDICE

1	RESUMEN	VIII
2	ABSTRACT	IX
3	INTRODUCCIÓN	2
4	DESARROLLO.....	3
4.1	NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO.....	3
4.1.1	MOTIVO DE CONSULTA.....	3
4.1.2	HISTORIA DEL SINTOMA.....	3
4.2	NIVEL DINÁMICO	6
4.3	NIVEL ESTRUCTURAL.....	13
5	CONCLUSIONES.....	16
6	REFERENCIAS.....	18

1 RESUMEN

En el presente trabajo titulado “La huella del amor en Magdalena” se abordará el caso clínico de una mujer de estructura Neurótica Histórica, que se acerca a consulta por estar atravesando un conflicto de pareja; este suceso es experimentado como perturbador, encontrándose angustiada y con la necesidad de ser escuchada. Al momento de hacer frente a las infidelidades del marido, Magdalena se muestra comprensiva, tolerante y complaciente como lo era su madre con su padre. Ella ha sido una mujer reconocida ante los otros por su inteligencia y su amabilidad, así como también la obtención de títulos académicos le permitió tener una posición social estable. A partir de los enunciados de la paciente y de sus vivencias se pretende dar una lectura clínica del caso, procurando describir, analizar e interpretar los fenómenos que sostienen su estructura subjetiva como son la problemática del conflicto, historia familiar, idealización y pérdida de los objetos amados, noción de feminidad, identificación materna, noción de goce y la repetición como síntoma. Es preciso puntualizar que las contingencias en la vida de Magdalena han propiciado el desarrollo de su síntoma actual, afirmando su posición frente al otro.

Palabras Claves: Neurosis Histórica - síntoma - angustia - identificación materna - repetición - pérdida - idealización de objeto

2 ABSTRACT

This work entitled "The footprint of love in Magdalena" will be addressed the clinical case of a woman of a Neurotic Hysterical structure, who went to a consultation because she was having a couple conflict; this event was experienced as disturbing, she was worried and she needed to be heard. At the moment of facing the infidelities of her husband, Magdalena was understanding, tolerant and pleasant like her mother was with her father. She has been a woman recognized for her intelligence and kindness. As well as obtaining academic degrees allows her to have a stable social position. It is expected to give a clinic reading of the case from the principles of the patient and her experiences, trying to describe, analyze and interpret the phenomena that support her subjective structure such as the problem of conflict, family history, idealization and loss of beloved objects, notion of femininity, maternal identification, notion of enjoyment and repetition as a symptom. It is necessary to specify that the possibilities in Magdalena's life have promoted the development of her current symptom affirming her position facing each other.

Key words: Hysterical neurosis - symptom - anguish - maternal identification - repetition - loss - object idealization

3 INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se realiza el análisis de un caso de neurosis histérica, tomando como base para la lectura clínica los planteamientos psicoanalíticos propuestos por varios autores. El caso refiere a una mujer que toda su vida ha sido reconocida por su saber, por la búsqueda constante de saber, su posición económica y su amabilidad con los otros.

En cuanto a la relación de pareja indica haberlo conocido en una Universidad Estatal al iniciar su carrera en Medicina, dos años después, a la edad de 24 años contrajeron matrimonio; luego de culminar la carrera realizaron la especialidad fuera del país, él es Ginecólogo y ella Pediatra. Menciona en primera instancia que la dinámica de pareja era buena pero que en ocasiones tenían conflictos por las diferentes posiciones frente a la vida, más adelante hace mención de las infidelidades del marido de la siguiente manera: *“buen padre y buen marido, infiel como muchos, pero cariñoso y respetuoso”*. En lo que refiere a este actuar del marido, Magdalena se muestra comprensiva y tolerante, indica que es algo que podía pasar pero la relación se quiebra al momento que él decide dejarla, esto le resulta inadmisibile por lo que la sumerge en un estado de angustia acudiendo a consulta, siéndole insoportable asumir la ausencia del marido; devino de este malestar una serie de síntomas, vivencias infantiles y recuerdos de su historia familiar y parental anterior.

A partir de la asociación libre de la paciente, se busca develar la verdad sobre su dolor y que pueda asumir la falta que en la actualidad le representa el que su marido la haya desplazado por otra. Magdalena en el transcurso de las sesiones se muestra arrogante y exhibicionista en lo que respecta a su progreso profesional; se puede indicar que su sufrimiento inicial fue cediendo pero devino una parte idealizante y aburridora de ella, por lo que las intervenciones de la psicóloga apuntaron a doblegar su semblante de dureza para encontrar a la *“niña dolida y triste”*.

4 DESARROLLO

4.1 NIVEL DESCRIPTIVO O FENOMENOLÓGICO

4.1.1 MOTIVO DE CONSULTA

Manifiesto

Magdalena se acerca a consulta por estar atravesando conflictos de pareja, lo cual le representa un malestar significativo. En primera instancia la paciente manifiesta no poder aguantar el dolor que llevaba consigo, comenta que el marido le había dicho que *“ya no quería vivir más con ella”*.

Latente

Este no saber hacer frente a su actual estado emocional, la imposibilidad de resolver la situación de pareja que atraviesa como la pérdida de los objetos amados le resulta insoportable de tramitar por lo que manifiesta en calidad de urgencia ser escuchada.

4.1.2 HISTORIA DEL SINTOMA

Magdalena es una mujer que se acerca a consulta físicamente deteriorada, una mujer enflaquecida con un aspecto de anoréxica (entre aproximadamente 36 kilos), a su vez se puede percibir desde un inicio su conflicto emocional ya que su voz era entrecortada y entre sollozos solicitaba la misma. Menciona que su marido le dijo que ya no quería seguir viviendo con ella y que lo único que ella podía hacer era aceptar la decisión de él.

La postura de Magdalena con su pareja es de una mujer comprensiva, tolerante y complaciente, tal como lo era la madre en lo que respecta a las infidelidades. Ella ha sido una mujer reconocida ante los otros, inteligente y amable. Desde su infancia se destacó por sus excelentes calificaciones, al salir del colegio entró a estudiar medicina en una Universidad Estatal y desde el segundo año obtuvo una beca por su alto rendimiento académico. A su vez, señala ser una mujer responsable por lo que empezó a trabajar desde el primer semestre de la carrera, se casó a los 24 años y realizó su especialización en Pediatría. Luego se vinculó y ascendió en la carrera de

docente en la facultad de medicina de la que egresó, publicó muchos artículos y asistió a congresos.

En cuanto al esposo puede decir que, él era un *“buen padre y un buen marido, infiel, como muchos, pero cariñoso y respetuoso”*. Mantenían continuas discusiones, una especie de enfrentamiento ya que Magdalena estaba en una búsqueda constante de éxitos mientras que su esposo tan solo realizó una especialización en Ginecología y se dedicó al consultorio y a leer sobre Antropología.

La primera infidelidad de su esposo, le tomó por sorpresa, fue engañada con una enfermera atractiva, que ella conocía. A esto ella responde de forma *“muy comprensiva”* y le dice a su esposo que eso podía pasar y que él tenía que pensar y resolver si quería seguir con ella o no.

Después de cuatro meses su esposo regresó tranquilo a ella y a su familia. Magdalena reconocía los signos de entusiasmo de su esposo en otras mujeres, inicialmente no le resultaba preocupante *“era algo que podía pasar”*, pero la mirada de su esposo hacia otras mujeres no le resultaba del todo tolerable. En el último año había sentido cómo su marido se alejaba de ella y de sus hijos de nuevo y pasaba más tiempo en el trabajo. Pensó que se trataba de una nueva crisis afectiva a la que tendría que enfrentar con tolerancia como siempre, pero esta vez fue distinto.

En lo que respecta a las relaciones amorosas que mantuvo Magdalena previo al matrimonio, eran cortas, se desamoraba con facilidad, pero destaca una que duró 2 años con un sujeto que era casado, pero esta relación la dejó muy afectada porque él no abandonó a su familia para estar con ella.

A medida que se desarrollan las entrevistas, era posible notar que le resultaba intolerable la ausencia de su esposo a pesar de que él mantenía reiteradas visitas en las cuales le dedicaba tiempo a ella y a sus hijos, por lo que creaba falsas ilusiones y expectativas y esto se convertía en una continua despedida. Esta sensación dolorosa fue atenuándose surgiendo así una postura arrogante de Magdalena y a la vez exhibicionista, en la que durante las entrevistas buscaba enaltecerse sobre sus logros y puestos

adquiridos minimizando a los demás, la psicóloga interviene de una manera directa para redirigir a la verdad de su malestar diciendo *“ahora entiendo por qué te dejó tu marido, realmente eres muy aburridora”*.

Posteriormente, recuerda que durante su infancia tuvo situaciones dolorosas que vivenciar y con respecto a su novela familiar tiene escasos recuerdos del padre, pues era una figura ausente; en cuanto a la madre, no se sentía querida por ella y relata una situación que se repetía, en la que la madre la cogía del brazo y la metía a un closet, era un lugar oscuro, encerrada bajo llave en donde lloraba y era alojada cuando se portaba mal, recuerda que terminaron estos encierros cuando botó las vajillas y se escondió; a raíz de esto menciona su terror a la oscuridad, la imposibilidad de cerrar las puertas de los closets y de los cuartos, en general un rechazo a tener lugares con llave en su casa.

Otro de los recuerdos que se liga en relación a la oscuridad, es un juego llamado “tinieblas” en el que un primo de trece años la agarró, le tapó la boca y le metió la mano por debajo de la falda, este suceso es reconocido como un momento de confusión pero a la vez placentero, había sido rico lo que sintió. La segunda vez que se repitió el juego, él lo hizo de nuevo pero más fuerte, la experiencia la dejó muy confundida y nunca quiso volver a relacionarse con ese primo; a partir de esto son asociadas las infidelidades de su marido, pero cada vez que esto ocurría era tomado como algo sorpresivo como si su nivel de conciencia estuviera básicamente reducida a lo que ella deseaba de su marido y su idealización de él, y dentro de esta etapa fue sintiéndose frustrada y desilusionada, dando cuenta de que en realidad algo iba mal en la relación de pareja.

Por otro lado reconoce la pérdida de contacto con su marido al viajar fuera del país, dentro del viaje le ocurre un accidente menor, pero no busca sentirse resguardada por él, lo último que piensa es en llamarlo para comunicarle lo ocurrido. La relación se resquebrajaba y el desamor era doloroso de asumir, sabía que tenía que alejarse porque no se sentía a gusto con la vida que llevaba pero no se atrevía a hacerlo.

Un tiempo después, comenta en sesión un sueño con su madre, es narrado sin mayor detalle: están viendo un video y las imágenes están desdibujadas, ella le muestra a su madre la manera de borrar las imágenes de las mujeres. Luego narra otro sueño en el que ella va con dos hombres en busca de la verdad. Por otro lado tras un mal entendido en sesión, por enojo arroja un jarrón, acto a lo que no se le dirige palabra y ella sólo hecha a llorar; en la siguiente sesión reconoce su inmensa rabia contra el mundo y su deseo de destruirlo.

4.2 NIVEL DINÁMICO

Magdalena desde su etapa infantil se muestra como un sujeto independiente, capaz de asumir responsabilidades, por lo que continuamente se destaca ante los otros y es reconocida por sus méritos académicos y laborales. Ella se siente realizada en dicho lugar; ha sido su manera de desenvolverse socialmente, procurando una búsqueda constante de éxitos y ascensos de puesto.

Por otro lado, es importante mencionar el detalle fenomenológico en lo que concierne a como se presenta Magdalena a consulta, es descrito como un cuerpo deteriorado, con un aspecto de anoréxica de entre unos 36 kilos, se puede interpretar que hasta ese entonces la imposibilidad de hablar de lo que acontecía en su vida y en la relación de pareja había sido representado en el cuerpo; el tramitar la angustia en el cuerpo es un mecanismo propio de la histeria.

El síntoma histérico se constituye a partir de un incidente traumático, inadmisibles e insoportables para la conciencia, la idea o representación de lo ocurrido es reprimida y el afecto relacionado se instala en el cuerpo con la conversión histérica. El significante reprimido toca el cuerpo, lo recorta, y lo hace hablar aunque la histérica no sepa qué está diciendo. (Cárdenas, 2013, pág. 3)

Ante el conflicto de relación de pareja surge la pregunta fantasmática: *¿Qué quiere el otro de mí?* Y no basta con la respuesta de *“ser una mujer*

comprensiva” por lo que caen los significantes dados por el otro materno, en tanto es posible de ubicar una débil identificación femenina, consecuente a una falta de recursos simbólicos que le imposibilitan formar una imagen que respalde su deseo.

Las imágenes femeninas están construidas como un efecto de discurso. Lo simbólico modela los ideales con los que las mujeres se identifican para responder al enigma de la sexualidad femenina y lograr así ser deseadas y amadas por su partenaire. (Tendraz, 2013, pág. 17)

Podemos preguntarnos ¿Cómo hace una mujer para ser deseada por un hombre? En la histeria podemos reconocer como una mujer se muestra para un hombre, a fin de cavar o remarcar una falta en él pero a sabiendas de que algo de ella puede completarlo y ocasionar un hombre deseante de esa mujer que lo completa, ubicándose como objeto de deseo de él; en lo que Magdalena brinda al hombre su amabilidad, su comprensión y el ser complaciente, le había permitido operar en la dinámica de pareja. “Aun así, la mujer puede acceder a la femineidad de modo singular para cada una, mediante la construcción de una elucubración a partir de los datos de su inconsciente y sometida a las necesidades de su exigencia pulsional.” (Lamovsky, 2013, pág. 2)

En lo que respecta a los hechos traumáticos, es ubicado como primer momento del trauma el ser encerrada en un armario donde se alojaban los objetos de cocina a manera de castigo; el portarse mal involucraba, encierro, oscuridad y desamor ya que esta modalidad de castigo era proporcionado por la madre; recuerda con claridad la cara de rabia de la madre y como estas acciones le hacían cuestionarse el amor que la madre le tenía. Por otro lado, como segundo momento del trauma se encuentra enlazado el oleaje pulsional previo a la pubertad, con el juego llamado “tinieblas” en el que Magdalena se muestra como un personaje pasivo, confundido, teniendo una sensación placentera en el cuerpo a razón de que el primo le mete la mano por debajo de la falda; esto ocurre en dos oportunidades, pero después de la segunda ella no quiso volver a relacionarse con él.

Vale la pena señalar que como un resto de la escena traumática que se mantiene, está el componente de la oscuridad, el cual se manifiesta en situaciones de temor y de rechazo hasta la edad adulta, ubicándolo como la imposibilidad de cerrar las puertas de los closets y de los cuartos y el rechazo a tener lugares con llave en su casa. Tras estos eventos podemos indicar que el trauma es lo real que se vuelve inadmisibile e inasimilable para el sujeto por lo que no hay una posibilidad de decir de lo que aconteció en el cuerpo, un suceso sin palabra, no hay un saber acerca de, por tanto supondría una contingencia, un evento fortuito. Colette Soler (1998) nos indica sobre el trauma lo siguiente:

Cuando definimos el trauma hablamos de un evento traumático; cuando hay efracción de lo real que cae bajo el individuo..., un real imposible de anticipar, y a la vez imposible de evitar. Un real, por eso lo llamamos real, demás, que parece excluir la incidencia del inconsciente, o del deseo propio del sujeto que padece el trauma. (pág. 1)

De estos eventos relacionados con el trauma, es preciso retomar los castigos infringidos por la madre y la cara de rabia de ella, ya que este modo de actuar, la expresión, el significado que ella le dio y la connotación que tuvo en la infancia de madre a hija, es tomado por Magdalena en la edad adulta; sus actos de un llamado al otro son una repetición de lo que ella pudo llegar a hacer para detener la situación conflictiva con la madre. Magdalena recuerda que la manera en que se detuvieron los encierros fue en un momento en el que la madre no la miraba y ella rompe las vajillas que estaban en el armario donde era encerrada cuando no se portaba como la madre esperaba y a partir de esto cesó el castigo del encierro; pero en efecto a lo acontecido a temprana edad se puede reconocer a Magdalena como una mujer llena de rabia, rabia que no había podido asumir. En consulta manifestaba tener rabia con sus hermanos, con su padre, con su madre; pero eso no era demostrado ante ellos, seguía siendo la noble Magdalena.

Ingresamos aquí en un terreno que tiene que ver, por una lado, con el Yo; y por otro, también con la acción del objeto, del otro, sobre el Yo. Aunque lo que tenemos que considerar no es tanto -o no sólo- la

acción de la pulsión del otro sobre la pulsión del sujeto (el interjuego de pulsiones), sino fundamentalmente el problema del deseo del otro sobre el yo. (Marucco, 2015, pág. 3)

Desde pequeña Magdalena no es amada de la forma en la que espera ser amada y como incidencia en la adolescencia se repite, la respuesta que le es dada es de desamor. Es importante destacar que Magdalena manifiesta haber sentido gran amor por el hombre que estuvo con ella 2 años, pero la realidad de este hombre es que no podía amarla completamente, él era casado y ella tenía veinte años cuando lo conoció y menciona que era un hombre maravilloso; finalmente lo dejó dolida porque él no abandonó a su familia para estar con ella. En esta instancia se evidencia el ofrecimiento del amor de Magdalena, pero el otro, este hombre idealizado y nombrado como “maravilloso” no da una respuesta de amor como la que espera o es deseada por ella y hacia ella, sino más bien de desamor; ella no es elegida a pesar de comprender que él era un hombre maravilloso pero casado.

Por otro lado, en lo que refiere al desamor, dentro de la consulta se da el surgimiento de la pregunta fantasmática para ella “*¿Cómo es posible que una mamá le haga esto a una hija?*” en la cual ella misma se responde “*Tal vez yo tampoco quería a mi mamá*”, se podría ubicar que la respuesta que Magdalena se da como una manera de corresponder al desamor de la madre, pero a pesar de esto responde por identificación como lo hace la madre, desde la comprensión y la tolerancia por tanto se evidencia que hay una identificación materna. “*Vestimos la realidad cruda con significaciones y estas significaciones nos consuelan; alivian la angustia de esa que es, como decía Borges, la mayor de las congojas: la prolijidad de lo real.*” (Barros, 2011, pág. 16)

Tenemos entonces también las infidelidades del marido en su matrimonio, la realidad de un no saber sobre el deseo del otro, y cómo la idealización que constantemente hacía de él no bastó para permitirle afrontar el desamor y la desilusión, como una forma de velar la falta del otro. Además del desconcierto frente a la mirada del marido a otras mujeres y posteriormente su partida o alejamiento como objeto de amor de ella, da cuenta de un no

saber hacer frente a la relación sexual, ni tener una respuesta acerca de su partenaire, por lo que esta ruptura la hace caer en angustia, ya que la forma de velar la falta de los otros era dándoles una significación positiva, como una manera de enaltecer al otro ajustándose a la idea de lo que ella quiere de ese otro y no la verdad de lo que es, negando su falta.

Es posible reconocer en Magdalena una identificación hacia la madre, puesto que ser comprensiva en respuesta a las infidelidades de su marido era una respuesta al ser mujer mostrado por la madre, fueron las insignias femeninas otorgadas por la madre, en las que se articula el amor hacia un hombre con tolerancia y complacencia hacia él. Con respecto al padre hay una identificación fálica del lado del “tener”, poseer títulos, ser reconocida por su saber y por su posición económica favorable, situación que le permitía ubicarse en una posición masculina de proveer.

El real del psicoanálisis es el de la no relación sexual y es el real de la modalidad del encuentro contingente que inscribe un goce en el cuerpo. De la reducción del goce en el análisis se arriba a un goce opaco al sentido, en tanto referido a lo real, resto sintomático que se presenta como invariable, rígido, resistente, inasimilable, y en última instancia, irreductible. Su potencia radica en que se encuentra ligado a un primer acontecimiento de goce con valor traumático pero que hace causa, que renueva la invasión de una satisfacción imborrable. (Cárdenas, 2013, pág. 1)

En cuanto a la búsqueda de objeto en Magdalena, cabe mencionar que la pulsión irrumpe en el sujeto como el deseo de ser deseado por el otro y desear a un otro, lo que confronta al sujeto con un no saber hacer frente al deseo sexual, lo simbólico se hace insuficiente. La elección del objeto tendrá que ver con la relación que el sujeto en su infancia mantuvo con sus padres, a modo que el varón persigue la imagen de la madre, la misma que es la que sacia sus necesidades en la infancia; por otro lado, la mujer, persigue la imagen paterna, el mismo que se figuró como dotado de autoridad.

En 1905, en sus Tres ensayos de teoría sexual, Freud plantea que después de la infancia lo fundamental que se realiza es una rectificación retroactiva de lo que en el tiempo-lógico de la infancia se construyó.

Entonces se interpreta que la elección de su partenaire sexual se realizará en relación a las vivencias y resoluciones que son contingentes en la historia del sujeto. “La elección del partenaire de goce es dirigida por elementos preferenciales, es decir por rasgos significantes, determinados, inscritos en el inconsciente.” (Farías, 2013, pág. 231)

Es difícil alojar una palabra que represente la vivencia sexual y la confusión que se manifiesta en torno a los afectos que perturban el cuerpo, en conjunto con los decires de la sociedad y de los que son ubicados como figuras parentales. Es reconocible la angustia que ocasiona el no responder al deseo de los mismos, lo cual se vuelve una imposibilidad, imposibilidad de decir bien y la imposibilidad de estar en completa sintonía con lo que el sujeto desea y lo que los demás desean del sujeto, manifestándose en Magdalena como crisis de llanto, imposibilidad de afrontar la realidad que acontece, deseos suicidas por los que el abordaje de la psicóloga se vuelve mucho más continuo.

Por otro lado en lo que refiere a la posición de goce de Magdalena, podemos indicar que el “*ser comprensiva*” le permitía un encuentro con el otro sexo, hallando la falta en el otro, ubicando así a un hombre que necesite ser comprendido; podemos resolver su elección desde el hallar un hombre que falle para poder ser comprendido. Magdalena se muestra como una mujer que tiene el saber, la repuesta para un hombre en falta. “Este falo, la mujer no lo tiene, simbólicamente. Pero no tener el falo simbólicamente es participar de él a título de ausencia, así pues es tenerlo de algún modo” (Lacan, 1998, pág. 155).

Hacer de su sexo una ausencia de falo, ya es una operación fálica que una mujer, como sujeto, lleva a cabo y por el cual investirá su cuerpo de valor fálico, hará de él un falo presente que vela y evoca el falo ausente que contiene. (Barros, 2011, pág. 18)

Entonces podemos indicar que Magdalena se sitúa como la que responde por medio de la comprensión a lo que el hombre necesita tras sus fallas; que no exista el falo en la mujer no significa que no hallará maneras de velar su

falta, por lo que esto le permite una vehiculización a la identificación de la mujer y así mismo la construcción de la mascarada femenina, esto quiere decir que la posibilita a identificarse pero a su vez a su partenaire le permite identificarla. “La máscara fálica con la que la mujer se viste -incluso desnuda- es una ficción” (Barros, 2011, pág. 19). Pero a veces esta manera que en primera instancia se halló para responder al otro sexuado no basta para satisfacer su sexualidad y mantener un vínculo deseado con un hombre, ya que ciertamente lo que ella ofrece al hombre no es lo que el hombre mantiene como deseo.

Hay en ello una huella importante para captar la lógica de su goce, porque lo que se teje, antes que nada, son significaciones, pero no siempre lo que las mujeres tejen está regido por el patrón fálico. Sus redes no son redes que siempre agraden a la masculinidad o a los ideales de la unidad y coherencia. (Barros, 2011, pág. 19)

Por tanto esta forma de gozar le permitía velar el sufrimiento y el desamor apareciendo la respuesta de comprensión al otro por parte de la mujer; lo que Lacan llama en su seminario XX la función fálica “es una función de consolación, tanto en el nivel de las significaciones del deseo como en el nivel del goce”; es importante reconocer que la modalidad de goce de la histeria es la insatisfacción, por lo que inconscientemente se escoge a un hombre infiel así como lo era su padre.

A lo largo de las sesiones Magdalena hacía alusión a una vida reconfortante, buena, llena de atenciones y de cuidados pero a partir de las intervenciones reconoce que ni su infancia, ni su adolescencia, ni su matrimonio fueron tan ideales como ella los describía inicialmente, que lo que hacía era velar aquella realidad dolorosa a favor de mantener su estabilidad emocional, su matrimonio y su vida. “Pero las ficciones fálicas, en cambio, permiten que nos hagamos ilusiones y pululan por todas partes. Toda ficción es consoladora porque vela lo real que nos angustia” (Barros, 2011, pág. 17).

La angustia que representa reconocer la verdad, a pesar de que el “saber” era algo que comúnmente era buscado por ella, dentro de este momento de su vida no era lo que ella deseaba; además, el encuentro con sus verdaderos sentimientos y su situación de pareja ocasionó que ella se abandone a sí misma y a los suyos, en un intento por salir de la angustia.

4.3 NIVEL ESTRUCTURAL

En el caso de Magdalena es posible reconocer un sujeto de estructura neurótica histérica, debido a que puede decir de su malestar, consecuente a la realidad que vive, pero tras la falta de recursos somatiza, es decir es representado en el cuerpo aquello que no es posible de verbalizar. Esto es notorio en las identificaciones en Magdalena ya que se presenta a consulta físicamente deteriorada, el aspecto de anoréxica da cuenta de un malestar alojado a nivel del cuerpo, esto es comúnmente vivenciable en la neurosis histérica, ya que lo indecible -la dificultad de tramitar en palabras- es expresado en el cuerpo porque no se ha conseguido simbolizar.

Lacan en el Seminario X sobre la “Angustia” situará su teoría de los afectos, donde hay un cuerpo que es afectado, perturbado por la estructura, por el lenguaje. Es un giro, un movimiento que permite comprender la pasión en relación al Otro goce, goce que viene a perturbar todo equilibrio, un goce fuera de una posible representación, donde hay un entorpecimiento en el decir, en el hecho de que hay algo exterior a la palabra, con lo que el sujeto no logra estar en completa sintonía.

El posicionamiento de Magdalena ante el deseo del otro es de ser complaciente y comprensiva, dándose al otro a razón de cubrir su falta, pero la insatisfacción se hace presente en el momento en el que su marido a la final desea a otra mujer y no a ella a pesar de haber tolerado en repetidas ocasiones su infidelidad. Por tanto esta vivencia y aceptación respalda también su estructura en la relación que mantuvo con él, ya que le produce una constante insatisfacción, era el objeto amado y elegido pero no era lo

que deseaba, no cumplía con las expectativas de Magdalena, pero cumple la modalidad de goce de la histeria que es la insatisfacción. Ama a este hombre que representa dos partes, la primera: la satisfacción por el lado de ser “buen padre y buen esposo” y la segunda de la insatisfacción, correspondiente a las actitudes, la mirada de él hacia otras mujeres lo cual no era capaz de tolerar y su puesta en acto entorno a las infidelidades de su marido. “No hay sexualidad sin insatisfacción, y este es el drama y el fundamento de la histérica: mantener el deseo siempre insatisfecho” (Cárdenas, 2013).

Pero además es preciso tomar en cuenta que la repetición de lo que corresponde desde la historia familiar hasta su actual elección de pareja y su vivencia como relación, da cuenta de una identificación materna a la vez su goce en la insatisfacción, deseando a un hombre que finalmente no es lo que desea y con la connotación de “*buen marido, pero infiel como muchos*”, y una forma de hacer propio de la histeria, marcando la falta en el otro para poder ser quien la complete.

Finalmente a partir de lo ya mencionado Magdalena se ubicaba dentro de una estructura neurótica histérica, sin embargo se pudo observar en el desarrollo del caso que la paciente exaltó excesivamente su saber, lo que se pudiese ubicar como una característica de la estructura obsesiva; pero a medida que avanzan las sesiones se puede dar lectura a esto como la respuesta que vela la falta del otro y su propia falta.

Con mucha frecuencia aparece en la histeria un llamativo deslizamiento que conlleva la asimilación de la capacidad de una autoafirmación activa y agresiva con lo masculino, al tiempo que se establece una equivalencia entre lo femenino y lo pasivo, lo tierno y lo sensible. (Ramos, 2011, pág. 7)

A su vez se pueden llegar a confundir los comentarios que emite Magdalena como una presunta duda o como si no se quejara, como se manifiesta en la obsesión; pero es preciso indicar que el mecanismo que Magdalena utiliza es alojar en el cuerpo lo que no se dice por medio de

palabras, lo que ciertamente se vincula con un mecanismo propio de la histeria.

Por otro lado se podría ubicar la idealización como un rasgo obsesivo para no verse en falta al momento de la elección en la pareja, pero en el caso de Magdalena es posible denotarlo consecuentemente a su realidad a medida que se conocen detalles de la historia familiar, su elección y sus idealizaciones responden a una elaboración tomada de la madre y como una forma de salvaguardar al padre.

La autoestima en la histeria está a menudo en función de su posibilidad de sentir que se tiene tanto nivel y poder como aquellos a los que se ve como poderosos, aquellos a los que temen y admiran. El apego a un objeto idealizado (y en especial el mostrarse como vinculados a un objeto de estas características) puede facilitar una suerte de autoestima derivada en la forma “esta persona tan potente es parte de mí”. (Barros, 2011, pág. 6)

5 CONCLUSIONES

Para concluir se puede indicar que en el caso de Magdalena corresponde a una paciente de estructura neurótica histérica, en la que sus vivencias infantiles han propiciado la elaboración de su síntoma actual, testificando su posición frente al otro, su deseo y su elección de pareja; por lo que el análisis aquí expuesto, tuvo la finalidad de resaltar ciertas características que se presentan en esta estructura y en su modalidad de goce, articulando sus enunciados y lo que se pudo interpretar clínicamente de ellos, con elementos teóricos que permitieron precisar su estructura.

Haciendo un recuento de los eventos, Magdalena acude a consulta en tanto hay algo de su realidad que la moviliza, el no saber hacer frente a su malestar, la existencia de algo del orden de la angustia que ocasiona en ella una ruptura; cabe destacar que no es la infidelidad lo que ocasiona su angustia sino el hecho de la pérdida del objeto amado e idealizado lo que se concibe como insoportable. Como lo dice Rolón, el hecho de no poder más con su angustia es siempre el motivo que impulsa a las personas a consultar.

El hecho de no poder sostener la relación de pareja con la respuesta que ella da desde su posición fantasmática, el ser “comprensiva”, provoca que desplace al cuerpo su angustia; esta respuesta de “comprensión, tolerancia y amabilidad” es acogida de la madre, desde lo que la madre relata el ser y el actuar de un hombre, esto es también tomado por Magdalena para decir de su marido, “*buen padre y un buen marido, infiel, como muchos, pero cariñoso y respetuoso*”; por tanto la elección de la pareja será también consecuencia de las vivencias y la historia familiar llevando consigo la repetición del ser “engañada”.

En conclusión se puede indicar que el nombre del caso “La huella del amor en Magdalena” nos permite entender la forma en la que a partir de sus vivencias ha podido entender el amor, la posición de goce, la búsqueda de la femineidad y la repetición que ha ocasionado a la elección de ese hombre y

sus experiencias como mujer. Esto puede ser señalado en la frase popular de Sartre, lo importante no es lo que hicieron de nosotros, sino lo que nosotros hacemos con eso que hicieron de nosotros.

En cuanto a la dirección de la cura en el caso de Magdalena se procuraría apartir de esto desmontar aquellas idealizaciones otorgadas al esposo y a su familia a manera de permitirle un contacto verdadero con sus sentimientos y su realidad, además de que la resolución de los conflictos entorno a su infancia permitirían una modificación subjetiva a favor de tener una rectificación por medio de la transferencia conforme a una manera de gozar que le cause menos sufrimiento, estableciendo así relaciones saludables y dando cuenta de un saber hacer frente a su malestar.

6 REFERENCIAS

- Barros, M. (2011). *La condición femenina*. Buenos Aires: 1era ed. GRAMA Ediciones.
- Cárdenas, M. H. (22 - 23 de Noviembre de 2013). *VI Encuentro Americano de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana - ENAPOL*. Obtenido de Las conversaciones del ENAPOL - La histeria hoy: <http://www.enapol.com/es/template.php?file=Las-Conversaciones-del-ENAPOL/La-histeria-hoy/Maria-Hortensia-Cardenas.html>
- Farías, F. E. (2013). *LA ELECCIÓN DEL SEXO: UNA INSONDABLE DECISIÓN DEL SER*. Obtenido de V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: <https://www.aacademica.org/000-054/708.pdf>
- Freud, S. (1914). *Introducción al Narcisismo*. Buenos Aires: Amorrourtu Editores XIV.
- Freud, S. (1999). *La interpretación de los sueños*. Madrid: Alianza Editorial.
- Lacan, J. (1981). *El Seminario. Libro 20. Aún*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1998). *La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Lamovsky, L. (2013). *Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis*. Obtenido de LA MUJER COMO SINTOMA DEL HOMBRE: <http://www.efba.org/efbaonline/lamovsky-13.htm>
- Marucco, N. (2015). Actualización Del Concepto De Trauma En La Clínica Analítica. *Mentalización. Revista de psicoanálisis y psicoterapia*, 3.
- Ramos, J. (2011). *APERTURAS*. Obtenido de Personalidades histéricas (histriónicas) (McWilliams, N. Diagnóstico Psicoanalítico. Comprendiendo la estructura de personalidad en el proceso clínico): <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000857>
- Rolón, G. (s.f.).
- Sartre, J. P. (s.f.).
- Soler, C. (15 de diciembre de 1998). *El Trauma*. Obtenido de Conferencia pronunciada en el Hospital Álvarez : <http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFP/adultos/lombar di/soler%20-%20el%20trauma.pdf>

Tendlarz, S. E. (2013). *Las mujeres y sus goces*. Buenos Aires: Colección Diva.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT

Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Mejía Moreira, Nicole Guilliana**, con C.C: # **0931469860** autora del **componente práctico del examen complejo: La huella del amor en Magdalena** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **28 de febrero de 2018**

f. _____

Nombre: **Mejía Moreira, Nicole Guilliana**

C.C: **0931469860**



REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TEMA Y SUBTEMA:	La huella del amor en Magdalena		
AUTOR(ES)	Nicole Guilliana, Mejía Moreira		
REVISOR(ES)/TUTOR(ES)	Psic. Cl. Germania Paulina, Cárdenas Barragán, Mgs.		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	28 de febrero de 2018	No. DE PÁGINAS:	29
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicoanálisis, Psicología Clínica, Método analítico y Análisis de caso		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Neurosis Histórica - síntoma - angustia - identificación materna - repetición - pérdida - idealización de objeto		
RESUMEN/ABSTRACT:			
<p>En el presente trabajo titulado “La huella del amor en Magdalena” se abordará el caso clínico de una mujer de estructura Neurótica Histórica, que se acerca a consulta por estar atravesando un conflicto de pareja; este suceso es experimentado como perturbador, encontrándose angustiada y con la necesidad de ser escuchada. Al momento de hacer frente a las infidelidades del marido, Magdalena se muestra comprensiva, tolerante y complaciente como lo era su madre con su padre. Ella ha sido una mujer reconocida ante los otros por su inteligencia y su amabilidad, así como también la obtención de títulos académicos le permitió tener una posición social estable. A partir de los enunciados de la paciente y de sus vivencias se pretende dar una lectura clínica del caso, procurando describir, analizar e interpretar los fenómenos que sostienen su estructura subjetiva como son la problemática del conflicto, historia familiar, idealización y pérdida de los objetos amados, noción de feminidad, identificación materna, noción de goce y la repetición como síntoma. Es preciso puntualizar que las contingencias en la vida de Magdalena han propiciado el desarrollo de su síntoma actual, afirmando su posición frente al otro.</p>			
ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-4-0996526363	E-mail: nicolemejia93@gmail.com	
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::	Nombre: Psic. Cl. Gómez Aguayo, Rosa Irene, Mgs.		
	Teléfono: +593-4-380966		
	E-mail: rosa.gomez01@cu.ucsq.edu.ec		
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA			
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):			
Nº. DE CLASIFICACIÓN:			
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):			